



variada

Trinidad vuelve a respirar

El azote del SARS-CoV-2 dejó casi sin aliento a la villa, pero la realidad comienza a cambiar

»8



opinión

Un diálogo por el bien común

Se somete a consulta popular en toda la isla el anteproyecto del Código de las Familias

»2



deporte

Veitía noqueado por la covid

La enfermedad le impidió al púgil espirituario asistir al Mundial de Belgrado

»7



La producción de alimentos y la soberanía alimentaria figuran entre los temas que se debatirán. /Foto: Vicente Brito

Desarrolla el Partido proceso de balance



Luego de interrumpirse el pasado año, a causa de la pandemia de la covid, el balance retoma su curso, ahora en los Comités Municipales de la organización

Delia Proenza Barzaga

Como continuación del proceso realizado en las organizaciones de base del territorio entre noviembre del 2019 y marzo del 2020, tiene lugar por estos días en la provincia de Sancti Spíritus la preparación de las asambleas de balance en los Comités Municipales del Partido, que deberán desarrollarse, de acuerdo con el calendario previsto, en los venideros meses de noviembre y diciembre.

Modesto Sánchez Paz, jefe del Departamento de Organización y Política de Cuadros del Comité Provincial del Partido, declaró a *Escambray* que en dichas citas se valorará, de manera crítica, autocrítica y con visión de futuro, el estado de implementación de las Ideas, Conceptos y Directrices aprobados en el VIII Congreso del Partido, a partir de identificar hasta dónde se ha avanzado en la solución de los principales problemas existentes sobre la base de un análisis integral y objetivo, en correspondencia con la actual situación y las características propias de cada territorio.

En las últimas semanas se ha trabajado, agregó, en la confección de las candidaturas a miembros de los Comités Municipales y actualmente se procede a la presentación de las mismas en los territorios.

Además, tiene lugar la elaboración de los informes de balance y la definición de los temas que se tratarán en los encuentros, que serán consultados a consejos de dirección, colectivos laborales, comunidades y la militancia en general, como muestra de la amplia participación del pueblo y a tono con la idea expresada por Miguel Díaz-Canel, Primer Secretario del Comité Central, de que nuestro Partido único tiene que ser más democrático, más cercano al pueblo; práctica a seguir luego de la realización de los encuentros.

Según el cronograma concebido para las asambleas, la primera tendrá lugar en La Sierpe el sábado 6 de noviembre, y a la misma le seguirían, en ese propio mes, las de Yaguajay, Fomento y Trinidad. Para diciembre se han planificado las correspondientes a Cabaiguán, Taguasco, Jatibonico y Sancti Spíritus.

En dichas citas también se abordarán temas relacionados con la batalla económica que emprende el país; por ejemplo, la estrategia de desarrollo municipal, la seguridad y soberanía alimentarias, el desarrollo industrial y energético, las exportaciones y la sustitución de importaciones.

En el orden ideológico, se pasará revista al funcionamiento interno de la organización, la ejemplaridad de la militancia y el enfrentamiento al delito y a la subversión del enemigo.

Regreso a las aulas

Los alumnos de tercer y cuarto años de la Formación Pedagógica, los de tercero de la Enseñanza Técnica y Profesional y los de duodécimo grado se incorporarán a las clases presenciales el próximo lunes 18 de octubre

Greidy Mejía Cárdenas

Tras completar el esquema de vacunación contra la covid, más de 3 000 estudiantes de Sancti Spíritus regresarán a las aulas el venidero 18 de octubre, como parte de la reanudación del curso escolar 2020-2021 de manera presencial.

Los alumnos de tercer y cuarto años de la Formación Pedagógica, los de tercero de la Enseñanza Técnica y Profesional y los de duodécimo grado serán los que abrirán las puertas de los centros educacionales del territorio, después de permanecer alejados de este escenario debido a las complejidades sanitarias de la provincia.

De acuerdo con Milagros Pérez Cala, subdirectora general de la Dirección Provincial de Educación, se han acondicionado los planteles para el retorno de los educandos, quienes primero transitarán por un período de sistematización y diagnóstico de los contenidos para luego recibir nuevas materias y realizar las evaluaciones correspondientes.

Pérez Cala aseveró a *Escambray* que los escolares pertenecientes a escuelas que seguirán apoyando el enfrentamiento a la pandemia desarrollarán el proceso docente-educativo en las instituciones educacionales

de sus municipios de residencia.

Asimismo, puntualizó que se velará por el cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias para evitar la propagación del SARS-CoV-2 y garantizar la seguridad de maestros y educandos.

Por su parte, Juan Carlos Mirabal Requena, rector de la Universidad de Ciencias Médicas, explicó que, aun cuando la casa de altos estudios retomó el período lectivo 2020-2021 el pasado 4 de octubre con los estudiantes de los años preterminales —quinto de Medicina y cuarto del resto de las especialidades—, recibirá en sus aulas a todos sus estudiantes a partir del próximo primero de noviembre.

Mirabal Requena agregó que para garantizar la salud de los profesores y los universitarios se alternará la presencialidad, de ahí que cada año y especialidad tendrán sus días de docencia. De igual forma, destacó que también se apoyarán en los municipios para dar continuidad al proceso docente-educativo, sobre todo en las actividades prácticas.

Por último, subrayó que tanto docentes como estudiantes tienen por delante un reto bien grande en el camino de vencer los objetivos y habilidades concebidos para cada año.



Tras completar el esquema de vacunación anticovid, más de 3 000 estudiantes de Sancti Spíritus volverán a sus escuelas. /Foto: Vicente Brito

Código a lo cubano



Lisandra Gómez Guerra

Tras una espera de alrededor de dos años, cuando se anunció a nivel de país que se elaboraba una disposición normativa especial con rango de ley a fin de regular las relaciones jurídico-familiares, ya se puso sobre las manos de Cuba la primera versión de su futuro Código de las Familias.

Y hablo de lo que será porque el anteproyecto, que está al alcance de todo el pueblo —como también se comunicó desde hace un buen tiempo—, transita por el camino del perfeccionamiento al ser objeto de consultas desde el pasado 29 de septiembre y, posteriormente, se llevará a referendo.

Mas, desde su primera presentación mostró firmes cimientos: se atempera a los postulados de la Constitución de la República y expone las múltiples realidades familiares, dinámicas, procesos y problemáticas de la Cuba actual, en su mayoría develadas por investigaciones desde diferentes ciencias como la Psicología, la Medicina, la Sociología, la Demografía y el Derecho, que centran estrategias de trabajo de organizaciones e instituciones activas en la construcción de una sociedad más equitativa.

Así fue reconocido por Oscar Silvera Martínez, ministro de Justicia, durante un encuentro de trabajo encabezado por el Primer Secretario del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, al expresar que en el proceso previo de la elaboración del documento se identificaron 21 problemáticas fundamentales vinculadas con las relaciones parentales, el matrimonio y la unión de hecho, los temas de filiación y las instituciones de guarda y protección.

De ahí que el anteproyecto del futuro Código de las Familias haya sido calificado como novedoso, revolucionario, a tono con el contexto cubano actual, y con lo más relevante en materia de derecho familiar a nivel internacional, ya que emerge de principios fundamentales: pluralidad familiar, inclusión y afecto como sustento base de cualquier relación.

Por tanto, contar con una disposición normativa con dichas características es una necesidad y una deuda con esta nación. El vigente, con fecha de 1975, si bien significó un hito en la promoción de los valores éticos y morales de la familia cubana, además de romper con los cánones

tradicionales clasistas y patriarcales de su contexto e impulsar la lucha por la igualdad de derechos entre los integrantes de la familia que reconoce, hoy no resulta coherente con nuestra sociedad plural, diversa; además, no contiene soluciones jurídicas especializadas para varios de los conflictos familiares que ocurren en la actualidad.

De ahí que antes de opinar en los análisis —oficiales y no tanto— resulta imprescindible su lectura e interpretación despojada de cualquier estereotipo. Polemizar siempre resulta saludable porque es resultado de nuestra propia diversidad. Mas en este caso urge pensar en el bien común, en proteger mucho más a quienes nos rodean.

Dividido en 11 títulos, varios capítulos y secciones —donde se calcan los diferentes tópicos de lo general a lo particular—, la propuesta legal supera los límites de lo que hasta el momento se reconoce legalmente como familia al redimensionar el parentesco, visibiliza la labor de figuras como los abuelos, padrastros, madrastras, tíos y tías en el cuidado de los menores, elemento vital en una época de tantas migraciones, misiones en el exterior..., así como presenta conceptos jurídicos nuevos como responsabilidad parental y protección de los menores en el entorno digital.

Igualmente, ampara a las víctimas de la violencia intrafamiliar, ya sea psicológica, física, sexual... y condena el uso de las personas menores de edad como fuerza de trabajo en el negocio familiar. Expone los derechos de adultos mayores y discapacitados, así como de quienes dedican la mayor parte del tiempo a sus cuidados.

Igualmente, incluye el matrimonio como derecho de todas las personas a partir de los 18 años de edad y, de manera ex-

cepcional, solo con autorización judicial a quienes tengan 16. Ofrece un mayor reconocimiento a la unión de hecho, a todos los derechos sexuales y reproductivos, así como al uso equilibrado del tiempo, en busca de que las mujeres —históricamente condicionadas a sostener la mayor carga de las familias al ser las máximas responsables del cuidado de menores de edad y adultos mayores— puedan desarrollarse sin sobrecargas domésticas.

También el anteproyecto plantea la posibilidad de escoger el orden de los apellidos, la adopción, los vientres solidarios, la obligación de dar alimentos...; un verdadero mosaico a semejanza de nuestra sociedad.

Sin duda, ha sido un trabajo minucioso y que evidencia el compromiso y los profundos estudios del grupo multidisciplinario a cargo de su redacción. Precisamente, para corresponder a su propio carácter inclusivo, plural y al tomar las relaciones socioafectivas en lo más alto de sus valores, se precisa que las consultas con entidades públicas y privadas vinculadas al derecho familiar y el envío de las opiniones e inquietudes de la población a través del correo electrónico *familias@minjus.gob.cu* se realicen sobre la base de que el Código no construye, ni impone comportamientos, orientaciones sexuales, representaciones sociales y actitudes; simplemente, como se ha presentado, tiende puentes para el entendimiento y la inclusión, en tanto abre puertas de alternativas y oportunidades a la diversidad con la que hoy coexistimos.

Y lo asume desde su propio nombre: Código de las Familias —plural que en términos estrictamente gramaticales no es determinante—, pero que apuesta por subrayar, reconocer,

reforzar, desde el lenguaje, la existencia de la pluridimensionalidad familiar que ha existido, la cual ha sido, lamentablemente, silenciada, minimizada por la cultura, los ideales hegemónicos y la institucionalidad del patriarcado.

En esa búsqueda por extender cobijas en igualdad de posibilidades se distingue su principio de respetar todas las ideas religiosas, desde la actuación independiente de las mismas. Su máxima es que cada familia es una realidad independiente y debe tener todos los derechos garantizados por el Estado.

Entendido así, pudiera creerse que los análisis no chocarán de frente con criterios encontrados. No seamos ingenuos, desde hace dos años, cuando se abordó la idea de su elaboración, apareció la avalancha de resistencias, ya sea por considerar que el anteproyecto solo protege a grupos específicos como la comunidad LGBTQ+, por agendas que responden al fundamentalismo religioso, campañas que aprovechan el más mínimo escenario para dividirnos como país, o debido a resentimientos por errores pasados.

Un buen ejercicio será dialogar con otros momentos históricos: la aprobación del aborto como derecho, las posibilidades de trabajo y estudio a las mujeres, el propio Código vigente..., todos hijos de la necesidad de un grupo mayoritario y del empuje de la máxima dirección política.

Durante el proceso de consulta, el respeto debe erigirse como la principal arma para la definitiva construcción de una disposición normativa por el bienestar de cada una de las familias cubanas. Su estudio y aporte con la máxima en el bienestar y protección de todas las personas resulta un deber para con la nación del presente y del futuro.

CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Delia Proenza

Venta de gas: quejas y sugerencias

Aramís Arteaga Pérez, asiduo lector de *Escambray* residente en la calle Frank País No. 305, entre Brigadier Reeve y Carlos Roloff, en Sancti Spiritus, remitió al buzón electrónico de esta sección una carta contentiva de quejas sobre el sistema de venta de gas licuado, así como de sugerencias para mejorarlo.

“Desde hace meses estoy sufriendo en carne propia el sinsentido que hay con la venta de GLP en la cabecera provincial, con colas que se hacen desde el día anterior por personas que se dedican a comprarlo, como un negocio. Aunque madrugues y acudas al punto de venta, violando lo establecido, pocas veces puedes comprar, ya que, de lunes a sábado, y pese a los llamados que se nos hacen para evitar las aglomeraciones, estas se siguen produciendo a la vista de todos, en detrimento de los que no negociamos con el producto.

“Según la empresa distribuidora, las cifras de balones de gas que se están recibiendo en la provincia no respaldan las demandas de dicho renglón, lo cual, en mi opinión, si no hay una solución inmediata, pudiera resolverse alargando los ciclos de entrega. Eso sería preferible, aunque no nos alcance, como sucede con otros productos normados, a la angustia de pasar semanas haciendo colas o pagar a un mensajero, o a un colero, para que te lo compre”, escribe Aramís.

Más adelante señala: “Según se había informado, a partir del mes de septiembre el GLP se comenzaría a vender por la plataforma EnZona, lo cual muchos pensamos sería una solución, pero por esa vía solo les venden a cinco clientes diarios por depósito y ello obliga a ir todos los días para saber cuándo será posible comprarlo.

“Por último —razona el lector—, en los depósitos pudieran marcarse las tarjetas de cada jefe de núcleo y realizar la venta por ese orden, tal y como ahora se hace en las denominadas *shopping* con los productos que allí se venden mediante control por la libreta de la tienda de víveres”.

Aramís expone su certeza de que estamos en condiciones de buscarles solución a estas aglomeraciones que tanto daño hacen en las circunstancias actuales de covid.

“En esta provincia se ha demostrado que todo se puede vender mediante un control por la libreta. Prueba de ello son, también, los productos de primera necesidad que se vendían en los mercados de forma liberada y que ahora se expenden en las bodegas”.

Escambray agradece que junto a la inconformidad se esboce la propuesta de solución, y espera el pronunciamiento de la entidad correspondiente sobre este álgido asunto que ocasiona molestias a un considerable número de clientes.

Dirija su correspondencia a:
 Periódico *Escambray*.
 Sección “Cartas de los lectores”.
 Adolfo del Castillo No. 10 e/. Tello Sánchez
 y Ave. de los Mártires. S. Spiritus
 Correo electrónico:
 correspondencia@escambray.cip.cu



COVID EN SANCTI SPÍRITUS

Cuesta abajo, pero mejor no fiarse

Esta semana continúa evidenciándose una tendencia al descenso en los reportes de casos confirmados. Yaguajay y Trinidad presentan el mayor número de pacientes y los escenarios epidemiológicos más complejos

Dayamis Sotolongo Rojas

Han sido apenas cinco casos de menos si comparamos los pacientes confirmados durante la semana anterior respecto a esta; pero que desde el pasado domingo y hasta este viernes en la provincia se hayan notificado 2 404 espirituanos infectados con el nuevo coronavirus remarca una tendencia a la disminución que, por ahora, parece mantener cierta estabilidad.

Lo refrendan únicamente las estadísticas. Porque a la cima del pasado domingo, cuando se notificaban 587 pacientes, le sucedieron los 485 del lunes para descender desde entonces a solo más de 300 contagiados, que no son pocos, pero tampoco clasifican como picos de espanto.

Y puede que sea este un doble rasero. Lo digo porque a la disminución de los reportes se contraponen el hecho de que la positividad de las muestras es una de las más altas del país y ello evidencia que la transmisión no anda a la par de los descensos.

Complejo se figura el escenario epidemiológico con tan solo apreciar que los enfermos se dispersan por los ocho municipios de la provincia. Sobre todo, se ha agravado Yaguajay, territorio que en estos últimos seis días computa casi la cuarta parte del total de notificados en la semana.

Los 686 pacientes registrados en el norteño territorio son el reflejo de que la circulación viral allí es exponencial y que se disemina por los cuatro costados, si sabemos que comprometidas están también las comunidades de Mayajigua, Meneses y Venegas.



La situación epidemiológica del territorio aún requiere un seguimiento sistemático. /Foto: Yoan Pérez

En el otro extremo geográfico, pero con igual complicación se halla Trinidad —quizás más grave que Yaguajay si nos atenemos a su prolongación en el tiempo—, donde se computan esta semana 484 enfermos, cifra notablemente inferior a la registrada en el mismo período la semana anterior.

Y tal vez los decrecimientos más evidentes se exhiben en Sancti Spíritus y

Cabaiguán, donde se confirman en estos últimos días 316 y 275 contagiados, respectivamente, lo cual viene a apuntar que las mejorías también son posibles.

En el resto de los municipios de la provincia las cifras superan el centenar: Jatibonico, 230; La Sierpe, 172 —preocupante por lo que representa según su densidad poblacional y con el sostenido incremento

de enfermos en días—; Taguasco, 128 y Fomento, 113.

Además de los casos confirmados, han ido declinando los controles de foco activos —alrededor de 600— y los eventos de transmisión local, pues de cinco en la semana anterior solo quedan tres sucesos de este tipo abiertos: uno en El Jíbaro, La Sierpe; otro en Jiquima de Peláez, en Cabaiguán, y uno en Casilda, Trinidad.

Loma abajo también ha ido la tasa de incidencia de casos confirmados en la última quincena: 1 491.14 por 100 000 habitantes con 6 901 diagnosticados en ese lapso, aunque se supera con creces en Yaguajay, La Sierpe, Trinidad y Fomento.

Lo otro que ha experimentado descensos, según los partes oficiales del Ministerio de Salud Pública, son los fallecimientos: 23 en la semana, aunque sigan siendo demasiadas las muertes a causa de la enfermedad.

Aun cuando las estadísticas van delineando una curva de contagios que tiende al decrecimiento, los riesgos siguen siendo mayúsculos: 906 personas ingresadas por sospechas de padecer la covid —que a la corta pueden incrementar los enfermos y los contactos— y solo más de 200 personas atendidas en las consultas de Infecciones Respiratorias Agudas en la jornada anterior, por ejemplo, que multiplican la certeza de que son muchos más los enfermos que se están quedando en casa.

La complejidad epidemiológica de la provincia a consecuencia de la covid no ha cedido del todo, por más que las estadísticas anden cuesta abajo. Quisiera no pecar de escéptica, pero con tantos rebrotes padecidos es mejor no fiarse.

Llegan las ventas a plazo

Unidades del Comercio en Sancti Spíritus se insertan en esta nueva modalidad de mercado. En la ciudad cabecera ya tres centros aplican esta estrategia

Xiomara Alsina Martínez

Poco a poco el sistema del Comercio en la provincia desanda el camino de las ventas a plazo, una modalidad de mercado que se inicia como parte del perfeccionamiento del sector, el cual sigue enfrascado en rectificar viejos esquemas y generar servicios atractivos que mejoren la calidad de vida de la población.

Según Odelys Domínguez Valdivia, especialista de Programas en el Grupo Empresarial de Comercio en Sancti Spíritus, la estrategia avanza, sobre todo en el municipio cabecera, con la adecuación de tres unidades para este tipo de ventas: el mercado de Olivos II, El Paraíso Infantil y el mercado industrial La Vizcaína, este último sometido desde hace algún tiempo a una reparación capital.

Explicó que hasta el momento las ofertas consisten en muebles de mimbres y pana, así como juegos de comedor, todos con buena calidad, los cuales pueden ser adquiridos por el cliente mediante los pagos a plazo.

Aunque el programa recién comienza, para adquirir los muebles —aclara la especialista— los interesados deben

contactar con las administraciones de dichas unidades y solicitar las planillas donde plasmarán los datos personales y, de esta forma, iniciar el convenio que establecerá las formas de pago —por nómina o presencial— y los plazos en que harán el desembolso.

Es responsabilidad de los administradores vinculados al sistema de ventas a plazos comprobar la veracidad de los datos aportados por el solicitante y, una vez aprobados, se procede a efectuar los pagos que incluyen, según el plazo, un por ciento de interés.

Sancti Spíritus apuesta por incrementar las unidades de Comercio con este tipo de mercado; ya existe uno en cada municipio, excepto en Yaguajay donde cuentan con dos: el de Jarahueca y el de la ciudad cabecera, según expresó Domínguez Valdivia.

“Las ventas a plazo se sustentan con mercancías provenientes de la Empresa Universal de la provincia, pero ya se están realizando las contrataciones con el Fondo Cubano de Bienes Culturales y la Empresa de Producciones Varias, entidades que podrán aportar sus surtidos para este programa”, aclaró la especialista del Grupo Empresarial del Comercio.

Agilizan entregas de bultos postales

Desde el 25 de agosto hasta la fecha la Empresa Viajero de Sancti Spíritus ha puesto en manos de sus titulares cerca de 900 paquetes

La Empresa Viajero se suma por estos días en Sancti Spíritus a la entrega de bultos postales procedentes del exterior. Desde el 25 de agosto hasta la fecha, cerca de 900 envíos se han puesto ya en manos de sus destinatarios.

Según Natacha Castro Piña, representante de la entidad en el territorio, en un área de la antigua Terminal de Ómnibus Nacionales de la ciudad cabecera reciben los paquetes, procedentes de Transcarga, entidad que al cierre de septiembre había trasladado 438 bultos hasta la ciudad cabecera espirituaña.

Dicha paquetería llega desde varios países, fundamentalmente de Ecuador, Panamá, Estados Unidos y República Dominicana; una vez que se reciben, solo tres trabajadores se ocupan de entregar el envío al destinatario; mientras, los beneficiarios deben abonar en el momento de recibirlo el importe establecido en moneda nacional por el servicio prestado.

“Cuando el bulto llega a nuestra sede ya viene clasifi-

cado y con el valor que se le cobrará a cada titular, en tanto es responsabilidad del mismo llegar hasta la sede de la Terminal para recibir el equipaje”, refiere Natacha.

La representante de la Empresa Viajero en Sancti Spíritus aclaró que a partir de este 13 de octubre se incorporaron también a la repartición de bultos las agencias Aero-Varadero

de Cienfuegos y Villa Clara.

“Hasta el momento el servicio fluye sin dificultad —explica Natacha—, con la agilidad y la seriedad requeridas y sin quejas relacionadas con pérdidas o roturas por mala manipulación, solo se han dado casos de errores de origen, pero inmediatamente acudimos a las vías establecidas para subsanarlos”. (X. A. M.)



La prontitud con que se hace entrega del bulto postal garantiza la calidad del servicio. /Foto: ACN

LA VIDA EN ZONA ROJA

Cuando salvar es una osadía

Ernesto Castañeda Marín, médico y residente de Endocrinología del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, se ha enrolado varias veces en la atención a pacientes positivos a la covid

Dayamis Sotolongo Rojas

No lo dudaría ni un segundo como tampoco titubeó antes, cuando se brindó para ir a La Habana y terminó atendiendo a aquellos niños positivos y a sus padres durante un mes entero en el hospital Frank País. Y volvió a hacerlo a fines de febrero de este año, cuando la Unidad de Tratamiento Colérico (UTC) del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos se estrenaba en la atención a casos sospechosos y, luego, pasaría a atender también los confirmados a la covid; entonces sería el único médico de aquella sala durante los 11 días y noches más largos, acaso, de su vida.

Si al doctor Ernesto Castañeda Marín, residente de Endocrinología, le pidieran que volviera a entrar a Zona Roja sería la tercera vez y lo haría sin flaquear. Sin pensar siquiera en los riesgos que corre el asmático que es, porque un solo argumento pesa tanto como para quebrantar cualquier incertidumbre: “No me puedo negar; es mi trabajo y mi responsabilidad. Si alguien lo necesita, pues me toca por conciencia y por compromiso con la profesión, con los pacientes y con el país”, escribe vía WhatsApp y las palabras le calcan las esencias.

A esa misma razón se aferró, quizás, para sobrellevar aquellas guardias de 24 por 72 horas en el hospital habanero, donde en una sala, según dice, podía haber desde 30 hasta 80 casos entre los niños y los acompañantes.

“Eran casos leves o asintomáticos y algún adulto moderado —rememora—. Los niños tienen sus características y había que hablarles con más dulzura, aunque no eran

tan pequeños y casi todos colaboraban para examinarlos y para tratarlos. Yo específicamente no tuve ningún niño complicado”.

Le era más fácil, tal vez, porque la Pediatría fue su inclinación primera cuando rotaba por esa especialidad en cuarto año de la carrera de Medicina y después de graduado terminó haciendo guardias también en el Hospital Materno Municipal de Cabaiguán. Mas, acabaría optando por Endocrinología y hoy hace su residencia.

Pero ni aquellas guardias habaneras en las que amanecía pasando visita o preparando las altas de los pacientes que resultaban negativos al PCR y anocheaba ingresando nuevos casos y auscultando a todos se pueden comparar con los desvelos en la Zona Roja del Camilo Cienfuegos.

“La experiencia fue más fuerte porque son 10 u 11 días seguidos sin parar. En la sala de UTC atendía, en un primer momento, sospechosos de covid —cuando aquello la pandemia no estaba tan crítica como ahora— y cuando salían positivos se trasladaban; luego, a mediados de la rotación, empecé a atender solo positivos.

“Era el único médico de la sala. Siempre había un intensivista que colaboraba y las enfermeras que ayudaban mucho, pero eras tú solo. Y ahí hay mucho movimiento”.

Y nada lo agobió tanto como aquella sobrebata, el gorro, la careta, el nasobuco y por encima la escafandra blanca. “El traje es desesperante, se pasa mucho calor, te da como falta de aire, ansiedad estar metido allá dentro, pero hay que usarlo para mayor protección”.

Lo más complejo no fue siquiera sobrellevar los medios de protección ni lidiar con

la adrenalina que te mantiene insomne ante un cansancio que a ratos te vence y frente al que no puedes ceder para evitar, también, contagiarte. Lo más complicado fue asistir a pacientes graves, incluso, colegas.

“Ahí sí hubo ciertos momentos de tensión con colegas, gente joven, una viejita encamada..., enseguida los atendimos lo mejor que pudimos y lo trasladamos para la Sala de Terapia. De los pacientes que yo tuve ninguno falleció”.

Y lo dice sin vanagloria alguna, aunque la merezca. Igual que no se ufana del día aquel que asistió a un paciente y le cedió hasta su comida. Lo cuenta en plural solo por modestia, porque únicamente él es protagonista.

“Fuimos a ver a un paciente al cuerpo de guardia de respiratorio y consideramos que podía retornar al centro de aislamiento; como no se había alimentado le di los refrescos que tenía para mí”.

No olvida los riesgos vividos, las ojeras casi crónicas, los afanes por salvar. Lo calla, pero se sabe: se hace más por convicción de vida que por esperar retribución alguna. “La gente no se imagina los esfuerzos que hace uno en Zona Roja, los desvelos seguidos, el estrés de trabajo...”

“En cuanto a los recursos, sí a veces faltan cosas, pero aquí en el hospital los recursos limitados que hay se garantizan para los pacientes con covid. Yo no puedo decir que haya dejado de atender a un paciente ni que ninguno haya muerto por falta de medicamentos, por lo menos en mi caso”.

Y lo acuña con la misma seguridad que luego confiesa: “Esto es lo más arriesgado que he hecho”. Le creo. Del otro lado de la pantalla las imágenes devuelven a un



“Esto es lo más arriesgado que he hecho”, asegura Ernesto. /Foto: Cortesía del entrevistado

muchacho veinteañero que contrasta con aquella cabeza rapada como si la falta de pelo pusiera años de más, envuelto en una escafandra blanquísima en la que se le esconden hasta los ojos.

Uno lo ve y, por más que haya repasado sin grandilocuencias tantas heroicidades, todavía queda preguntándose de dónde le nacen los ímpetus y hasta la osadía que lo han hecho entrar y entrar a Zona Roja.

La muchacha de las pesquisas

Carmen Ivet Santana Coello, una joven recién graduada de la carrera de Medicina, se enroló en las pesquisas desde el comienzo de la epidemia y también atendió a pacientes en Zona Roja

Delia Proenza Barzaga

Recuerdo sus ojos limpios y el cariño flotando en sus palabras cuando, desde la calle y junto a otras dos muchachas de quinto año de la carrera de Medicina, inquiría cómo había amanecido esa mañana. De casa en casa, recogía las incidencias de un panorama epidemiológico que apenas comenzaba a deteriorarse. Nadie imaginaba que la situación se prolongaría hasta hoy; pero, aun así, unas veces desde el balcón y otras desde la acera, me apresuraba a dejar constancia, en fotografías, de la proeza de aquellas jóvenes. Corría abril del 2020.

Luego la falta de transporte les impidió seguir acudiendo al Consultorio del Médico de la Familia (CMF) No. 32 del área Sur en la cabecera provincial y las ubicaron en zonas cercanas a sus lugares de residencia; en su caso, en el reparo Kilo-12.

“Al fin llegó el día esperado, luego de seis

duros años; gracias a ustedes por siempre estar, los amo”, publicaba en su perfil de Facebook Carmen Ivet Santana Coello el pasado primero de septiembre y acompañaba el post con una foto junto a sus padres, en la cual exhibía el título de doctora.

Sin embargo, aunque la graduación se consumaba ese día, ya el historial de la muchacha en las lides médicas mostraba algunas páginas. No comenzaron a escribirse, siquiera, el 21 de julio del presente año, cuando realizó su primera guardia en Zona Roja, luego de una capacitación breve que siguió al examen estatal del 9 de ese mes. Y es que, durante aquellos recorridos barriales, cuando muy poco se conocía en Cuba acerca del SARS-CoV-2, ella se enroló en el proceder que más aportaría en la detección de casos de la nueva enfermedad a nivel comunitario en suelo espirituario.

“Fue una labor muy útil para identificar a las personas de riesgo y actualizar, de paso, las fichas familiares. Aquellas a quienes usted fotografió éramos Claudia María Lorenzo, Daileny Díaz y yo. En esa labor estuvimos hasta concluir el quinto año”, reseña ahora.

Duro resultó el cambio de escenario en relación con las tradicionales consultas, clases y conferencias en las que se apoyaba la carrera, pero ella les sacó partido y aprendió todo lo posible. El año terminal, a su juicio el más difícil, transcurrió en rotaciones por las especialidades y guardias de 24 horas, con trabajo a la par de los médicos acompañantes.

Vencidos los estudios, sentía que merecía y necesitaba unas vacaciones, pero no dudó en acceder a la misión encomendada: trabajar en centros de aislamiento para pacientes sospechosos de padecer la covid o positivos a la enfermedad, así como en consultorios médicos, justo cuando se ultimaban detalles para el proceso de vacunación en el municipio cabecera.

En la propia institución donde se formó, la Universidad de Ciencias Médicas, Carmen Ivet trabajó 24 horas continuas y descansó 48, hasta finales de septiembre pasado. Allí vivió momentos tristes y también felices. Los primeros sucedían cuando algún paciente agravaba de momento y desplegaba cuanta manobra tenía a su alcance para salvarle la vida. También, cuando veía llegar a niños pequeños o ancianos que apenas podían desplazarse solos; entonces pensaba: “Dios mío, ¿cómo se contagiaron si no salen de casa, si no pueden ni caminar?”.

La felicidad la embargaba al recibir los resultados de PCR negativos, y ver a los pacientes gritar de alegría cuando ella les comunicaba la buena nueva; si había infantes de por medio, el regocijo era incluso mayor.

¿Sabías que ustedes ahora mismo hacen historia?, indagaba Escam-

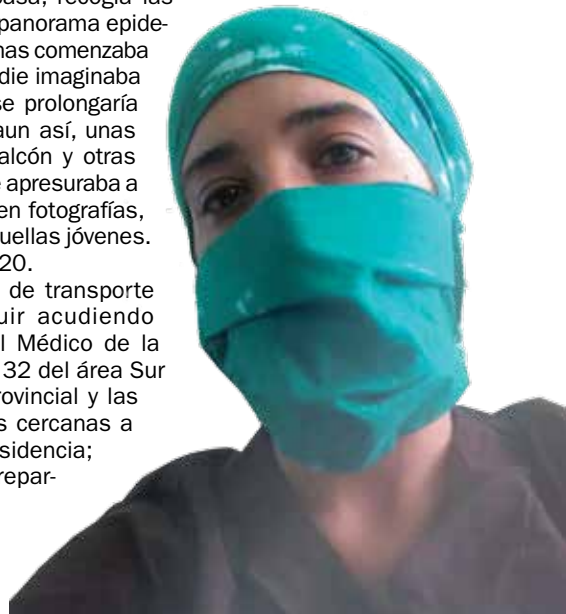
bray en el momento de la entrevista. “Ya lo hemos hablado aquí entre nosotros”.

¿No has sentido miedo?

“Siempre sentimos miedo, estamos rodeados de personas positivas a la covid; pero, a pesar de todo, creo que es el lugar donde más seguros vamos a estar. Aquí sabemos que el peligro está cerca y tomamos todas las precauciones. En la calle uno se cuida, como es lógico, pero allá fuera no sabes quién puede tener el virus o no, y el cuidado no es el mismo que aquí dentro”.

El diálogo, que ocurrió una tarde de finales de agosto, se interrumpió debido a su trabajo allí, en Zona Roja. Y el segundo día de septiembre, cuando por medio del chat le recordé que estaban pendientes sus fotografías, me dijo emocionada: “¡Nos graduamos!”.

La de Carmen Ivet, quien tiene tan solo 24 años, es una más entre tantas historias hermosas de tiempos de pandemia. Los que vivimos en mi barrio, y también los que viven en el suyo, tenemos la suerte de haberla conocido. Cuando todo esto pase, cuando se haga el recuento de los sobrevivientes, alguien dirá, sin dudas: “Esa doctora que ves ahí era la muchacha de las pesquisas”.



Hasta finales de septiembre, Carmen Ivet trabajó en el centro de aislamiento radicado en la Universidad de Ciencias Médicas. /Foto: Cortesía de la entrevistada

El otro mercado de los guajiros

Cooperativas asentadas en la zona de Meneses contribuyen con sus producciones a la alimentación en las instalaciones que están en función de la covid en Yaguajay

José Luis Camellón Álvarez

Por estos días en Meneses no hay tema de conversación que desplace a la covid; en cualquiera de sus barrios se respira un ambiente de preocupación y, para ser justo, se extraña la tradicional aglomeración que adornaba en otros tiempos la calle principal. Se habla de casas donde ningún familiar escapó al contagio, de la ambulancia que demora, del test o el PCR para confirmar la enfermedad que tiene en puro susto a mucha gente.

Entre tanto recogimiento y tensión, hay otros pobladores que viven el desvelo de la pandemia desde otro frente: el aporte de alimentos. Son los nuevos mercados que tienen las cooperativas asentadas en la zona, cuyas producciones contribuyen a garantizar suministros a los centros de aislamiento habilitados en función de la covid, allí o en otros lugares de Yaguajay.

NADIE ME HA PEDIDO QUE LO HAGA

Arturo García Delgado, integrante de la Cooperativa de Créditos y Servicios (CCS) Guillermo Moncada, en Meneses, conoció en septiembre del 2020 los dramas de la covid, cuando se vio involucrado en el evento de transmisión que surgió en el hotel Costasur, en Trinidad. De allí toda su familia vino para un centro de aislamiento en las afueras de Yaguajay, y pasaron a las estadísticas entre las primeras personas aisladas en ese municipio.

“Me bastaron los 14 días para entender el esfuerzo que se hace en Cuba para enfrentar la pandemia, aquello me conmovió, porque se trataba de toda mi familia y nos atendieron bien en todos los sentidos, incluida la alimentación. Allí mismo dije que cuando saliera del aislamiento iba a buscar la manera de cooperar dentro de mis posibilidades y gratuitamente con estos centros; nadie me ha pedido que lo haga, es una decisión mía”, relata Arturo García.

“De ahí nacieron mis donaciones a esos lugares, a los pocos días del alta doné un puerco para el centro y luego, cada vez que tengo posibilidades, contribuyo. Como el que más cerca me queda de la finca es el centro de aislamiento situado en el campismo Bamburanao, he concentrado las entregas allí, aunque he llevado a otros como playa Vitoria; te hablo de cinco donaciones, entre 20 quintales de viandas, un quintal de frijoles, puercos y carneros, alimentos de mi autoconsumo, porque mi línea principal de producción es la ganadería”, suscribe el campesino.

La ayuda de Arturo, reconocido como Vanguardia Nacional dentro de las filas de la Asociación

Nacional de Agricultores Pequeños, traspasa los límites formales de la pandemia y, recientemente, entregó de forma gratuita carne de cerdo para el Hogar de Niños Sin Amparo Familiar, de Sancti Spíritus.

“Como soy ganadero y sobrecumplí mis planes, estoy autorizado a matar animales, entonces tengo proyectado hacer una donación de carne de res a los centros de aislamiento; siempre que pueda lo seguiré haciendo, porque ya estuve ingresado una vez y puedo volver, pero otras personas también lo necesitan. Además, reconozco que para el Estado es un desafío alimentar a tantos ingresados”, reafirma.

COOPERATIVA ENYUGADA A LA SALUD

Con el encargo principal de autoabastecer a los consumidores de Meneses, a la CCS Antonio Maceo la pandemia le deparó desde el inicio del 2021 un nuevo cliente: el policlínico de la localidad, instalación en la que se habilitó hace poco un centro de aislamiento, cuyo surtido alimentario asume la cooperativa en los renglones de viandas, hortalizas y frutales, al vender directamente a Salud.

Además de la entrega de manera regular por la CCS, algunos campesinos a título personal han hecho donaciones de comida a este y otros centros del municipio, destaca Gerardo González Álvarez, presidente de esa entidad agropecuaria.

No obstante, los aportes de la base campesina trascienden el abastecimiento alimentario al asumir como propias otras necesidades de Salud en la comunidad.

“A raíz de este vínculo con el policlínico identificamos que tiene problemas con la lavandería para asimilar la cantidad de ropa que se higieniza allí diariamente, entonces estamos localizando en la red comercial en divisa una lavadora con secadora para comprarla y donarla a esa instalación, un gesto que involucra a algunos productores y a la cooperativa; sabemos que eso será de mucha ayuda”, declara González Álvarez.

A raíz de la pandemia, a la CCS le asignaron atender el Consultorio No. 5. “Casi es ya una instalación más de la cooperativa —asegura su presidente—, trabajamos muy unidos a los médicos apoyándolos en su trabajo de terreno. Realmente, cuando les pedimos su aporte a los productores siempre han estado dispuestos a ayudar. Incluso, tenemos campesinos aquí en Meneses que son cocheros y ellos regularmente cobran, pero los hemos ocupado en funciones de la pandemia, por ejemplo, llevar un médico a ver un paciente a la casa, entonces nos dicen: No, para la covid yo no cobro”.



La covid cambió de un día para otro las rutinas de los pobladores de la isla, que debieron “blindar” sus rostros con caretas y nasobucos. /Foto: Vicente Brito

Momentos de una pandemia

A la vuelta de los años, la actual batalla contra la covid en Sancti Spíritus y en Cuba será recordada por las crónicas de vida que se han escrito con entrega, sensibilidad y sacrificio

Delia Proenza Barzaga

Los que logren sobrevivir, los que un día, dentro de muchos años, lean o escuchen la historia, deberán saber: ¿cómo fue la vida en el Sancti Spíritus y en la Cuba de estos años? ¿De qué forma lidiamos con un enemigo mortal e invisible que se movía minúsculo por el aire? ¿Quién atendió a los enfermos? ¿Por qué la gente no se volvió enemiga de sí misma?

Los pasajes de la pandemia durante este más de año y medio con casos de covid en Cuba muestran una epopeya al estilo de la *Iliada*. Hubo hombres y mujeres, se dirá, en una batalla cuyo escenario podía ser cualquiera, pero, por armas, tan solo mente y corazón; y en lugar de escudos, mascarillas.

No ha habido por acá hogares de ancianos con muertes masivas, ni viviendas donde los cadáveres aparecen al cabo de los días, por el olor; ni muertos tirados en las calles. Hay un frente de guerra con muchos bastiones: el barrio, el consultorio médico de la comunidad, el hospital, el policlínico, la escuela más cercana, el centro laboral convertido en vacunatorio...

Han sucedido hechos lamentables, sin precedentes por acá: enfermos en los domicilios cuando los hospitales y centros de aislamiento no bastaron; medicamentos en déficit o demorados; contagiados sin diagnóstico ni tratamiento; personal sanitario que, en su desesperación, ya no sabe qué más hacer; exhumaciones y entierros a cualquier hora, porque los muertos hay que sepultarlos durante la jornada.

En mayor medida se ven actos grandiosos: gente, mayormente del sector sanitario, pero también de otros estratos de la sociedad, entregando corazón y vida para que los enfermos, o sospechosos de estarlo, tengan lo que pueda garantizarles bienestar. Parte de ellos ya no están, porque murieron en el empeño o después de salir victoriosos —a veces durante sus servicios en otros pueblos—, tras contagios por la pandemia.

Hubo maestros, profesores, entrenadores deportivos, trabajadores bancarios, de la comunicación o la cultura, u otros, habilitando los colegios, que se

quedaron huérfanos de niños, adolescentes y jóvenes durante meses y más meses, y dieron cabida a enfermos por el SARS-CoV-2, o a ciudadanos sanos que acuden a vacunarse.

Y hay manos —¡muchísimas!— que administran las vacunas producidas en un lapso impensado, porque la ciencia y los científicos se entregaron y se entregan, sin reservas, al encargo de salvar a quienes habitan el país y más allá. Y en cuestión de pocos meses se ha avanzado mucho en la inmunización de la población.

Los que ahora no comprenden o vendrán después sabrán que han sido tiempos dolorosos, de enormes privaciones, pero también de tácticas para distribuir lo que tenemos, en medio de una economía desangrada, con la intención de preservarnos. También de solidaridad, cuando pueblos amigos han hecho llegar a los cubanos envíos de comida, medios de protección para la lucha contra la enfermedad y medicinas que escasean más que todo y existen oportunistas que las venden a altos precios.

Pero, sin duda, la esperanza aflorará, a modo de retrospectiva, en fotografías y videos. Deberá haber quien cuente cómo los niños salvaron su alegría, enseñaron a los adultos y jugaron, de un patio a otro, de una terraza a otra, con los niños vecinos. Y crecieron en casa, antes y después de aquellos tres pinchazos salvadores, en que querían jugar, pero tenían que contentarse con una probadita de la amistad que los unía.

Con el dolor de los muertos y el consuelo (o el desconsuelo) de los vivos, vendrá un después. Alguien relatará que hubo años de pandemia, con parte de la vida detenida en ellos, con moralejas de espanto o de encanto. Con gente que, a pesar de todo y aun sin conocerse, se ayudó, proveyó de lo que tenía para que otros sanaran, empleando las tecnologías de la comunicación.

Justo será decir que hubo un coronavirus de terror. Una pandemia sin par en el siglo XXI. Un mundo al revés. Una Cuba y un Sancti Spíritus enfermos, casi agonizantes. Que hubo gente que se echó a cuestras las heridas de todos y salvó el porvenir.



La donación de comida a los centros de aislamiento de la provincia ha sido una práctica de los productores espirituanos. /Foto: Facebook

Una pasión compartida

Con más de tres décadas como trabajadoras de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, las espirituanas Lilia Rosa Oliva Prieto y Fadia Castellanos de la Paz merecieron la Distinción por la Cultura Nacional

Lisandra Gómez Guerra

Hay amores que pueden ser compartidos. Una institución espirituanas ostenta ese privilegio, al contar con dos trabajadoras entregadas por entero a la pasión de la lectura, que acaban de conquistar con su empeño cotidiano la Distinción por la Cultura Nacional.

“El encanto nace de sus libros”, asegura Fadia Castellanos de la Paz al referirse a la Biblioteca Rubén Martínez Villena, de Sancti Spiritus, su templo.

“Amo esto y le debo tanto, definitivamente lo amo...”, resume y la vida parece escapársele en un suspiro a Lilia Rosa Oliva Prieto, fascinada por la Bibliotecología y por la impresionante edificación de la ciudad espirituanas.

Desde hace más de tres décadas ambas suben y bajan las escaleras de la otrora Sociedad El Progreso. Conocen de memoria cada centímetro del laberinto de estantes donde descansan informaciones, mundos propios... Saben que pueden ir con los ojos cerrados y encontrar un autor o un título.

“Es un centro formador, no solo de quienes consumen nuestros servicios, sino que influye en la preparación y evolución de su colectivo. Las bibliotecarias somos educadoras y eso ha complementado mi interés por leer e investigar”, refiere Castellanos de la Paz.

Tenía 17 años la primera vez que sintió la responsabilidad de conservar textos y fomentar el interés por ellos. La biblioteca Gustavo Izquierdo Tardío, la primera institución cultural creada tras enero de 1959, en Trinidad, fue su hogar. Bajo la cobija de América Esther Guerra, su directora de entonces, aprendió de catálogos, clasificaciones; conocimientos que permitieron que su paso por la Escuela Nacional de Técnicos de Bibliotecas, en La Habana, resultara un pleno goce.

“Luego cursé la Licenciatura en Filología, en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas y más tarde, para cerrar el ciclo, me hice máster. Cada una de esas etapas me han permitido ganar en competencias profesionales que hoy entrego a la biblioteca pública”.

Similar camino ha transitado su compañera Lilia Rosa Oliva, quien en la Secundaria Básica se dejó enamorar por aquellas tardes en que el círculo de interés de Bibliotecología, impartido por Marta Picart, era más tentador que

salir a darle vueltas al parque.

“Al regresar del curso técnico en la capital del país vine para la Rubén Martínez Villena. Era el año 1982. Marta, mi madre profesional, me recibió y me hizo comprender que la Bibliotecología es una ciencia amplísima. Roté por todas las áreas y ella me inculcó el amor por la investigación para obtener resultados más objetivos y socializarlos a fin de poder mejorar nuestros servicios. Poco después de mi llegada hice la Licenciatura en Educación y más tarde la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario”.

Estas mujeres esbozan así algunos trazos de más de la mitad de sus vidas. Al oír las parece que todo ha sido color rosa. Pero también han aparecido piedras en el camino.

“Fuimos por muchos años de los profesionales con más bajo salario. De ahí que el colectivo sufrió varias ausencias porque buscaron horizontes mejor remunerados. Pero aquí quedamos un grupo: Lilia Rosa, Candelaria Soler, Virginia Lamas, Heidi Calero, Laura Tardío... Otras regresaron al mejorar el salario y otras colaboran. Pero hemos logrado construir un colectivo amoroso, preocupadas las unas por las otras. Y si bien hace falta el dinero, en mí resulta esencial lo espiritual para seguir adelante”, asegura Fadia.

Desde que tenía 25 años, a Lilia Rosa le ha tocado conducir procesos. Primero, como subdirectora y, desde hace ocho, como timonel de la Rubén Martínez Villena, una institución que ha sido testigo de cuanto ocurre en la comunidad.

“Digo siempre que estoy muy agradecida de mi formación. No me imagino fuera de la biblioteca pública, sobre todo porque aprendí a amarla, a sus trabajadores y ese entorno que le rodea y que nos hace cómplices de cada uno de sus resultados”.

Vuelve a los días en que, montada en una guagua, hacía suyos los caminos para llevar los libros a muchas personas que, por diversos motivos, no se acercaban a la biblioteca. Disfrutó de cerca los ojos inocentes fascinados por las aventuras y las historietas. La sabiduría de los abuelos lectores la hizo madurar.

“Me gusta mucho estar de forma directa con los usuarios. Nunca olvido a Niuevel, lector asiduo y que vivía de niño en el Reparto Escribano, a donde íbamos en nuestra labor como extensionistas. Siempre le hablaba que para visitar la biblioteca había que ir presentable, porque era una institución

que merecía respeto. En una visita, al no encontrarlo, pregunté por él y me dijeron que no había asistido porque tenía los zapatos rotos. Eran los años duros del período especial. A partir de ese día, me prometí no exigir más eso porque para abrazar a la literatura no puede haber ningún tipo de obstáculo”.

También Fadia, mujer de hablar bajito y andar despacio, ha devenido líder entre sus compañeros. En 1997 asumió la responsabilidad de ser la presidenta de la filial espirituanas de la Asociación Cubana de Bibliotecarios, desde el 2011 entre las mejores de su tipo en el país.

“No he podido desprenderme. Hemos representado a la provincia en varios eventos y muchos de nuestros resultados son referentes nacionales. Sellos, reconocimientos y premios obtenidos por nuestros asociados confirman la valía de la Bibliotecología espirituanas. Desde nuestra filial hemos contribuido al reconocimiento social que merecen nuestros profesionales”.

Tanta entrega con pasión de Fadia Castellanos de la Paz y Lilia Rosa Oliva Prieto resultó premiada este año con la Distinción por la Cultura Nacional, otorgada por el Ministerio de Cultura a personas o instituciones por sus aportes al patrimonio de nuestra nación. Solo cuatro profesionales de la red de bibliotecas públicas del país lo merecieron.

“Es un reconocimiento inmenso. Tenemos una sola trabajadora, Marta Picart, un símbolo de nuestra cultura, que lo obtuvo hace unos años y sabemos lo que significa. Al final ha sido el resumen de nuestra labor”, alega Fadia.

“No lo imaginé cuando me pidieron que actualizara el currículo. Creía que era por ser cuadro. Fue muy emotivo el conocer la noticia mediante videoconferencia”, sintetiza Lilia Rosa.

¿Se ven lejos de la Biblioteca?, provoca.

“No. Hay mucho por hacer. Quiero, mientras las ganas y la salud me acompañen, seguir en la formación de ese nuevo personal que entra, sobre todo porque para ser un buen bibliotecario se necesita ser un lector constante”, responde sin titubeos Castellanos de la Paz.

“Como directora estaré hasta que lo crean pertinente. Pero especialista en bibliotecas públicas seré siempre”, concluye Oliva Prieto.



En la sede de Teatro Garabato se puede disfrutar de la exposición *Regreso feliz*. /Foto: Facebook

Jornada cultural para el pueblo

Todas las instituciones del sector en la provincia se han unido para celebrar el Día de la Cultura Cubana

Pensada como una fiesta para el pueblo, aunque la compleja situación epidemiológica no permita hacer de cada calle o institución un espacio de celebración masiva, la Jornada por la Cultura Cubana en Sancti Spiritus ha sumado a todas las instituciones y organizaciones de la provincia con diversas propuestas.

“Hemos planificado acciones por la vía digital y algunas presenciales, pero con asistencia de público muy limitada —dijo en la gala virtual inaugural de las propuestas Jorge Félix Lazo García, director provincial de Cultura en Sancti Spiritus—. Contamos con todas las manifestaciones culturales del territorio y también en cada uno de nuestros municipios se han realizado actividades propias, según las particularidades de cada lugar”.

Explicó, además, que el programa se dedica en nuestro territorio a los 54 años del Museo de Arte Colonial, al cumpleaños 64 del poeta Manuel González Busto y al aniversario 83 del natalicio de Luis Martín, poeta-repentista, lamentablemente ya fallecido.

Expoventa de obras confeccionadas por artistas de la plástica; presentaciones de libros; homenajes a creadores consagrados —principalmente al crítico de arte Luis Rey Yero, a quien se le dedica la jornada en el municipio cabecera—, publicaciones de carteles de obras teatrales, así como pequeñas muestras de las mismas forman parte de las opciones que por estos días navegan en las redes sociales.

“Es un año muy importante en el orden del pensamiento. Se cumple el centenario del narrador y ensayista Cintio Vitier, el aniversario 120 de la fundación de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, los cumpleaños 35 de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) y 60 de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y *Palabras a los Intelectuales*, documento rector de nuestro quehacer”, reconoció Juan Carlos González, presidente del Consejo de las Artes Escénicas, movimiento que además se ha unido a esta fiesta con pequeñas exposiciones de escenografías y títeres en las propias sedes de la mayoría de los proyectos.

La música también adquiere protagonismo por estos días, tanto por el nuevo espacio virtual diseñado por el Comité Provincial de la UNEAC bajo el título de La historia tras la canción como por los muchachos de la AHS con sus propuestas del festival virtual La música es, en saludo, además, a su aniversario este 18 de octubre.

“Felicitamos a los artistas e intelectuales espirituanos y del resto del país, así como a nuestro pueblo, porque hemos vivido situaciones difíciles, pero es este un momento para reconocer nuestra historia, legado y compromiso con nuestra cultura”, expresó Lazo García.

El venidero día 20 se prevé realizar una gala virtual nacional como cierre de la celebración y subirá al escenario una representación de nuestras más auténticas raíces. (L. G. G.)



Fadia (a la izquierda) y Lilia Rosa han dedicado más de la mitad de sus vidas a la Bibliotecología. /Fotos: Facebook

Siempre voy con la jaba de ganar

Eriel Sánchez asumirá la conducción del equipo cubano que participará en los Primeros Juegos Panamericanos Junior

Elsa Ramos Ramírez

Eriel Sánchez León llevará otra vez las riendas de un equipo nacional. Ahora será el que intervendrá en los Primeros Juegos Panamericanos Junior, que tendrán por sede a Colombia en noviembre próximo.

La nominación está determinada por su desempeño en la Copa del Mundo Sub-23 efectuado en México, donde Cuba quedó en el cuarto lugar, a pesar de llegar al final del torneo con un equipo diezmando por el abandono de varios peloteros. Justo por ese elemento, resulta loable lo que hicieron los muchachos que defendieron la pelea por las medallas.

No regresó, como pensó, con el oro, aspiración que siempre me pareció, más que un exceso de optimismo, una concepción mental para enfrentar la competencia a la que no asistimos como favoritos; pero el hecho de encarar un torneo como este, donde varios jugadores se desgajaron poco a poco, y aun así pelear con lo que le quedó, debe haber abonado razones a la Comisión Nacional para ratificarlo en la dirección.

Al final solo regresó la mitad del conjunto. Pero de eso Eriel pidió no hablar desde que concertamos el diálogo. Es un derecho que tiene y que, al menos yo, respeto. Interrogantes quedaron en el tintero: ¿cómo dirigir y trazar estrategias cuando un equipo se va desarmando en medio de una competencia? ¿Cómo impregnar en los que van quedando las ganas de jugar y salir al terreno, como lo hicieron? ¿Qué efecto provoca en un colectivo el abandono de muchos compañeros? ¿Son evitables las fugas de la manera en que ahora se vieron?

Él prefiere centrarse en lo que se avicina y enfrentar este otro reto, ahora que Cuba estará nuevamente en un evento internacional con los ojos encima y los dientes afilados.

“Asumo esta designación con el mismo interés y la misma responsabilidad con que lo he hecho en todas las ocasiones en que he sido director en mi corta carrera. Lo asumo con deseos de hacer bien las cosas y de tener grandes resultados”.

Del equipo que asistió a México se ha

dicho que repetirán siete, o sea, que en mayoría serán nuevos atletas, muchos de los cuales se han mantenido en preparación y a partir de la próxima semana todos se reunirán de cara al evento colombiano.

“Hay un grupo que lleva tiempo entrenando en La Habana con especialistas como Germán Mesa, Alexander Mayeta, José Elósegui, esos peloteros son de los que no repiten de la Copa del Mundo; el resto del conjunto debe estar el lunes en La Habana para entrenar juntos, en dependencia de los resultados de las pruebas de la covid que todos deben llevar como parte del protocolo.

“El trabajo se ha concentrado por áreas, creo que ha sido muy bueno lo que se está haciendo por la Comisión Nacional de llamar a todos estos especialistas para ir trabajando sobre las deficiencias, no hay tiempo de cambiarles la técnica y otras cosas a los muchachos, sino tratar de pulir o trabajar en las dificultades”.

De esta preselección vuelven a estar excluidos los peloteros Yosimar Cousín y Yuniur Tur. Por exclusiones anteriores, sobre todo la del equipo de la Copa del Mundo, Eriel fue fustigado por todas partes, de modo que la alusión al tema ahora es obligada: “Siempre he hecho la propuesta, incluso en este evento, para que los dos muchachos se incluyan en la preselección y la Comisión Técnica de la Comisión Nacional de Béisbol es la que no ha aceptado”.

Por las características de la competencia, en Colombia Cuba tendrá a varios de los rivales que ya vio en la Copa del Mundo, aunque quizás no los mismos peloteros. De todas formas, la Copa del Mundo puede ser, hasta cierto punto, un termómetro, a la manera en que lo ve Eriel: “Creo que se apreció la excelente calidad de los equipos que participaron, buenos talentos, excelente preparación y el Mundial tuvo un alto nivel, todos estos muchachos poseen un gran potencial, traen una trayectoria escalonada de todas las ligas que ellos juegan; además, tienen muchas posibilidades de topar, de jugar; se vieron en muy buena forma. El Panamericano debe tener mucha calidad, pues a no ser Argentina repiten casi todos los equipos y, si llegasen a repetirse las nóminas, va a ser



Eriel asegura que el trabajo se ha concentrado por áreas para resolver las deficiencias.

un evento de tanta calidad como el reciente Mundial”.

¿Cómo se inserta Cuba en ese nivel? ¿Qué tanto nos diferencia, más allá de las medallas?

No creo que estemos muy lejos de esto, los muchachos nuestros tienen mucho talento. Nosotros tenemos una Serie Nacional, pero para nadie es un secreto que por los problemas de la covid no hemos podido jugar lo suficiente; fuese bueno que siga esa liga de desarrollo, el evento Sub-23 donde solo participen los de esa categoría para poder contar con 16 equipos completos, pues varios de estos muchachos no tienen la posibilidad de intervenir en la Serie Nacional debido a la cantidad de peloteros con experiencia y establecidos que tenemos.

¿Cómo terminaste en México?

Solo terminé complacido por el resultado que alcanzamos para el país porque pudo mejorar en el ranking, logramos bajar al séptimo puesto del 11 en que estábamos y creo que con eso uno debe quedar no contento, pero sí complacido con el resultado.

¿Con cuál jaba vas ahora al Panamericano?

Con la misma que he ido siempre: con la de ganar, pues nunca voy con la de perder y con la disposición de llevarnos el campeonato, también. Tenemos un equipo muy joven, ahora con la inclusión de peloteros mucho más jóvenes y de menos experiencia, pero en realidad no podemos hablar del nivel y proyección hasta que no los veamos en medio de la competencia.



Veitía no pudo luchar por retener la corona de Hamburgo 2017.

SIN tirar un solo golpe o, mejor dicho, noqueado por el más feroz de los puñetazos, el boxeador espiritano Yosbany Veitía Soto se quedó sin opciones para intentar recuperar su título universal del 2017 en Hamburgo al no poder asistir al XXI Campeonato Mundial de Boxeo, anunciado para disputarse del

26 de octubre al 4 de noviembre en Belgrado.

En sus aspiraciones se interpuso un feroz rival: la covid, que se ensañó con él días antes de conformarse la delegación que competirá en Europa e, incluso, lo tiró a la lona por los malestares, según confirman sus familiares en Fomento.

La covid dejó sin Mundial a Veitía

El púgil espiritano no podrá asistir al evento que se desarrollará en Belgrado tras resultar positivo a la enfermedad

Había sido anunciado como representante de la retomada división de los 54 kilogramos, tras el reajuste y suma de categorías de la Federación Internacional de elevar a 13 los pesos para el Mundial de Serbia.

Y al quedar fuera de participación a Veitía, quien cierra un año aciago al irse sin medallas en los Juegos Olímpicos de Tokio, entonces en esa categoría se le acortan los caminos para aspirar a otro podio mundial, aunque él propiamente no ha hablado de retiro de su carrera deportiva.

La covid fue inclemente no solo con él, sino con otros tres púgiles que estarían en Belgrado: Billy Rodríguez (48 kilogramos), Damián Arce (51) y Dainier

Peró (más de 92).

Así, Cuba no podrá aprovechar la ventaja de las 13 divisiones que competirán en el Mundial, pues solo subirán al ring ocho cubanos (tampoco estará el doble campeón olímpico Arlen López, de los 81 kilogramos, quien causó baja debido al descenso de su forma deportiva).

Los encargados de buscar la mejor de las ubicaciones por países en la cita del orbe son los monarcas olímpicos Roniel Iglesias (71 kilogramos), Julio César La Cruz (92) y Andy Cruz (63). También el tricampeón del mundo y bronce olímpico Lázaro Álvarez (60), Osvel Caballero (57), Kevin Brown (67), Yoenlis Feliciano Hernández (75) y Herich Ruiz (86).

Previo al Mundial, todos cum-

plirán una base de entrenamiento en Uzbekistán como parte final de su preparación para encarar el evento.

Con la exclusión de Veitía, Sancti Spiritus se quedó sin representantes, pues tampoco pudieron hacer el grado Osvaldo Díaz y Alex Michel Pérez, quienes se encontraban en la preselección.

Una cifra récord de 650 boxeadores de 106 países han confirmado su presencia en la cita mundial de Serbia, que por primera vez otorgará premios en metálico a los ganadores de preseas.

En la pasada edición en Ekaterimburgo, ganada por Uzbekistán (3-1-1), Cuba quedó cuarta con una medalla de cada color, detrás de Rusia (3-0-1) y Kazajistán (1-1-4). (E. R. R.)

COVID EN TRINIDAD

¿La luz al final del túnel?

El municipio recupera sus signos vitales y se encuentra en plena convalecencia, pero ahora se requiere no descuidar el sistema de trabajo que permitió cambiar el curso de la pandemia en ese territorio

Texto y fotos: Ana Martha Panadés

La doctora Mercedes De León Castillo sobrevivió a los días más agobiantes de la covid en Trinidad: alrededor de 200 confirmados por jornada, la tensión —hasta el colapso— de los servicios hospitalarios, el dilema de los médicos, el disgusto de los pacientes, los teléfonos que no dejaban de sonar por las quejas... Ahora percibe una luz y se reconforta.

“A mediados de septiembre, en medio del pico de la pandemia, vivimos momentos bien difíciles al recibir en el cuerpo de guardia de nuestro hospital entre 60 y 80 personas en un día en busca de atención médica; hoy la cifra no llega a 20, la mayoría enfermos remitidos desde los centros de atención, con tratamiento y casi siempre compensados”, comenta la especialista en Reumatología.

Por este y otros síntomas, el sureño municipio recupera sus signos vitales y se encuentra en plena convalecencia; pero este pronóstico favorable requiere de la estabilidad del sistema de trabajo que permitió cambiar el curso de la pandemia por estos lares, gracias a una mejor organización de los recursos humanos, la gestión efectiva de las capacidades para el ingreso de los enfermos y el cumplimiento de los protocolos de atención a los pacientes, una triada sujeta a monitoreo constante porque no todas las dificultades están resueltas.

Y en este resumen de Historia Clínica pesa la opinión de la doctora Yanisleidy Turiño Lema, directora del Centro Municipal de Higiene y Epidemiología, quien reitera la alerta, pese a que los gráficos y los expertos coinciden en la línea de meseta que muestra la epidemia en Trinidad, todavía con números rojos en las estadísticas.

La tendencia es a la disminución, insiste Turiño Lema, quien lleva a punta de lápiz los

vaivenes de la curva de contagios y prefiere descender paso a paso de esa suerte de montaña rusa que cortó el aliento a Trinidad.

“Existe aún resistencia al ingreso por parte de algunas personas que ocultan los síntomas y exponen al resto de la familia. Estamos en un momento crucial para cortar la transmisión del virus, pero es necesario aislar a los enfermos y a los sospechosos”, acota.

Y certifica su diagnóstico con otros datos relevadores: durante las dos últimas semanas el número de confirmados sobrepasa los 2 500 positivos, a pesar de la marcada disminución de los diagnósticos y se reportan fallecidos casi todos los días, lo que confirma una circulación significativa del SARS-CoV-2 en todas las áreas de salud del municipio.

La intuición no traicionó a Albertina Palacio, una trinitaria residente en Manaca Iznaga, quien no lo pensó dos veces para recoger lo imprescindible y esperar en el Policlínico de Condado por su traslado a la ESBU Pedro Lantigua, uno de los centros de atención a pacientes del sureño territorio.

“Ni loca me quedaba en la casa con mi papá mayor, hipertenso y diabético —dice a Escambray desde un balcón—. La atención de los médicos es excelente, recibí ensayado tratamiento y me siento mucho mejor. El problema aquí es la comida, sabemos la situación del país, pero lo que pedimos es que se elabore con calidad”.

El reclamo le arde en las manos a la doctora Dianelys Bécquer Muñoz, responsable de los centros de atención a pacientes habilitados en la urbe para el tratamiento de los sospechosos y positivos, quien diagnóstica deficiencias, define prioridades y hasta intenta “aderezar” el menú para complacer el paladar de los enfermos. Bien sabe esta profesional de la salud que los días más críticos quedaron atrás.

RECURSOS HUMANOS: RECETA MÁGICA

Al filo del mediodía, el doctor Alexis Hernández, médico del Consultorio No. 14 del Policlínico Celia Sánchez, toca a la puerta de una de sus pacientes y ella lo agradece. En la villa Costa del Sol, Centro de Atención para pacientes en edad pediátrica, Daimiris Cruz y su hijo, ambos positivos, se sintieron siempre acompañados por el personal sanitario.

Fortalecer la asistencia médica devino —en pleno repunte de la covid— el mayor desafío para el sistema de Salud Pública que trabajó muy fino en la reorganización de los recursos humanos. No hubiera sido posible sin el refuerzo de doctores y enfermeros del Contingente Internacional Henry Reeve, inyección que revitalizó el proceso asistencial y alivió otros malestares.

Con la incorporación de esos profesionales —alrededor de 90—, retornaron para sus consultorios y áreas de salud médicos y enfermeros que permanecieron por mucho tiempo en Zona Roja. La Atención Primaria —el eslabón más débil— logró engranarse a la estrategia de enfrentamiento a la pandemia puesta en práctica en el territorio y supervisada por el grupo de trabajo del Ministerio de Salud Pública, a tiempo completo en la ciudad.

La organización de la red pediátrica resultó uno de los aciertos del renovador enfoque



Trinidad agradece el refuerzo de médicos y enfermeros del Contingente Internacional Henry Reeve.

de atención. Lo aseguran Miguel Alejandro Pulido González y Fernando de la Mora Martín, dos jóvenes galenos cienfuegueros que han devuelto sonrisas a los niños y sosiego a los padres por estos lares.

“Los primeros días fueron complejos —recuerda Fernando, residente de tercer año de Pediatría—, pero hoy todo funciona de manera óptima y permite la seguridad en la atención médica, además de la confianza que manifiestan los padres”.

Con apenas 29 años, al doctor Pulido, especialista en Pediatría, le quedan a la medida responsabilidades y desafíos desde que la profesión le puso la prueba más difícil: atender a los primeros niños positivos en su natal Cienfuegos y sanarlos con esa ternura tan suya cuando menciona lo especial de sus enfermos: “Lo que más reconforta es la alegría contagiosa de ellos, el deseo de abrazarte, de jugar, de hacerse una foto contigo, sin pensar en protocolos ni contagios”.

Las doctoras Tania y Glenia Fernández Pedraza —hermanas en la vida y en la profesión— también se alistaron desde hace meses para esta batalla. La primera, especialista en Gastroenterología, se encuentra al frente de La Arrocería, donde en los momentos más complejos se las arregló para garantizar con calidad servicios de salud, de alimentación y tratamientos médicos a 160 pacientes, entre niños y adultos.

Su hermana asumió idéntica responsabilidad en la ESBU Pedro Lantigua, que fue hasta este viernes centro de atención, con 142 posiciones. Entre las vivencias, Glenia, especialista en Cardiología, resalta la entrega de su equipo de trabajo, pese a los desenlaces tristes de la pandemia.

UN GIRO PARA BIEN

De Puesto de Mando a Mesa Coordinadora, de la asfíxia por quejas y llamadas a tomar aliento frente a la pizarra porque, tras días azarosos, los saldos resultaron esperanzadores: más capacidades disponibles y menos pacientes en espera del ingreso y el tratamiento, incluso de la ambulancia que puede hacer la diferencia.

Y en medio de ese gran “pulmón” que oxigenó las acciones de enfrentamiento a la covid en esta localidad, late también la entrega de la doctora Neris Toledo Ponce, la estomatóloga que con un lapicero y teléfono en mano alivió más de un disgusto, compartió responsabilidades y, sobre todo, confió en un equipo de trabajo para desde esta retaguarda aportar a la victoria.

La creación de la Mesa Coordinadora constituyó un viraje para bien de las acciones de enfrentamiento a la pandemia. “Fue una idea diseñada por el equipo del Ministerio de Salud Pública que nos acompaña durante las últimas semanas, ha sido primordial en la organización del trabajo, el manejo de las camas, la atención a los pacientes”, comenta esta profesional que insiste en resaltar el mérito colectivo.

El médico coordinador, responsable de la clasificación de los enfermos, representantes de Transporte y del Sistema Integrado de Urgencias Médicas, y cuatro estomatólogas al frente de cada área de salud prácticamente se “mudaron” para la antigua biblioteca del Hospital General Tomás Carrera Galiano. Junto a este equipo, Neris sobrellevó rutinas tan fuertes como un almuerzo a las cuatro de la tarde o el regreso bien tarde a casa.

“Hoy la situación es favorable —dice y la satisfacción asoma en sus ojos—. Cuando se logró trasladar para los centros de salud al 90 por ciento de los pacientes confirmados comenzó a disminuir la cifra de contagios. Esta batalla comienza a ganarse en el momento en que el enfermo es valorado en su área y allí se decide el protocolo más adecuado para su tratamiento”.

Trinidad respira, lo hace sin la angustia de días anteriores. Como evidencia de esta recuperación, avanza el proceso de vacunación masiva anticovid, se flexibilizaron horarios y servicios, disminuyeron las capacidades de ingreso con la desactivación de los centros de atención habilitados en escuelas del territorio, además del repliegue de los médicos y enfermeros del Contingente Internacional Henry Reeve, entre las historias más nobles aún por contar. ¿Será la luz al final del túnel?



La labor asistencial ha sido intensa en todas las áreas de salud del municipio.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial
del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277